

Novena especial en honor al glorioso
Santo San Próspero
de Aquitania



ARZOBISPO
ANDRÉS TIRADO PÉREZ

Novena especial en honor al glorioso
Santo San Próspero
de Aquitania



ARZOBISPO
ANDRÉS TIRADO PÉREZ

Creación

Arzobispo Andrés Tirado Pérez

Corrección ortográfica y gramática

Excelencia Monseñor José René Mancilla Rangel, CSI. Obispo. Sede Ecuador.
Pbro. Juan Manuel Aldana Bello, CSI.

Diseño y diagramación

Oscar Fabian Acuña Castro

✉ oscarf.acunac@gmail.com

Reservados todos los derechos.
Bogotá - Colombia.

✉ congregacionsacerdotal@gmail.com

📧 @padreandres

📘 congregacion.internacional

Introducción

Desde el inicio de la humanidad, el hombre siempre ha tenido una necesidad de búsqueda; después de saciar las necesidades vitales se encuentra algo que buscamos y deseamos más que todas las cosas, es la necesidad poderosa, ontológica, personal y profunda del ser, por obtener el progreso, por la prosperidad, por el éxito.

Desde que nacemos en este mundo, empieza la búsqueda, la lucha y el correr; vamos entendiendo que es un mundo completamente competitivo, fuerte y despiadado; siempre la espiritualidad y la ayuda divina nos brindan la única solución a nuestra necesidad de creer que todo es posible así todo sea negativo, que todo lo podemos llegar a hacer y que no somos conformistas y que siempre pedimos y que siempre queremos más y que el ser humano piensa una cosa hoy y mañana otra.

La espiritualidad es la dimensión que nos da la sensatez de no volvernos locos en un mundo tan difícil y convulsionado, donde el materialismo es la ley que nos domina.

Es la fuerza que podemos utilizar para que nuestro éxito, abundancia y prosperidad no solo se basen en lo tangible, en lo material, en lo que vemos y tocamos. Nos exige hallar valores más elevados y gratificantes para el espíritu humano, como el arte, la ciencia, la fe, entre otros.

Dios siempre busca que tengamos un equilibrio y que seamos prósperos de forma integral.

Nuestro amado Señor Jesucristo nos exhorta a que busquemos lo material sabiendo que es pasajero, pero colateralmente nos invita a buscar la prosperidad espiritual que es la que más valor integral tiene, la que más gratificante es y con carácter y forma eterna.

San Próspero supo canalizar esto de forma magistral, para ayudarnos a buscar el camino que Jesucristo, Dios vivo y eterno, vino a mostrarnos, como salvador y Señor.

La gran sabiduría de la vida es saber cómo hacer las cosas, en esto está el éxito y la prosperidad. Esta sabiduría, como todo lo que nos conviene, solo la da Dios a través de tres principios básicos que veremos en esta novena especial, si se hace de la forma en que se debe realizar.

Esta sabiduría es la que han encontrado grandes hombres y mujeres en el trascurso de la humanidad, es esta espiritualidad y teología que queremos que experimenten y lo pongan de forma práctica en su vida cotidiana, pues como San Próspero y otros santos, muchísimas personas han encontrado favor especial en lo espiritual que se manifiesta y se materializa. Todos podemos llegar a recibir estas bendiciones.

Yo soy fiel testigo de esta maravilla en mí vida, nada es fácil y hay que pagar el precio; el tiempo, el trabajo, el esfuerzo, el sufrimiento, la constancia y lucha al pasar muchísimas dificultades hasta llegar al éxito y la prosperidad. Tenía desde hace mucho el propósito de dar, entregar y escribir esta novena de tan gran Santo

y su espiritualidad, como deudor de grandes favores personales, económicos, sociales, familiares y ministeriales.

Para que muchos más se sorprendan y se ayuden a salir adelante y a ganar en partida doble espiritual y material.



**ARZOBISPO
ANDRÉS TIRADO PÉREZ**

**FUNDADOR CONGREGACIÓN SACERDOTAL INTERNACIONAL
CATÓLICOS INDEPENDIENTES
EXORCISTA INTERNACIONAL**

¿Qué es una novena?

Es importante saber que la oración con fe es poderosa y todo lo bueno que se pide en nombre de nuestro Señor Jesucristo se puede obtener.

Desde el inicio del cristianismo han existido prácticas de piedad o espirituales que ayudan al fortalecimiento espiritual y al crecimiento en la fe, en particular el caso de las novenas, por eso se llaman así, porque son oraciones con meditación por 9 días, de ahí su origen, su nombre de novena o novenario, en la cual damos gracias, reflexionamos, pedimos favores.

Sabemos que el único Camino al Padre es el Hijo, Jesucristo, pero el camino a Jesús lo encontramos como decimos en el Credo: en la Comunión de los Santos, María Santísima, Ángeles, Arcángeles, Coros Celestiales, los Santos Mártires, Apóstoles, profetas y en nuestros antepasados que están en el Reino de los cielos.

No miremos el Reino de los Cielos como algo abstracto o lejano a nosotros y a nuestra realidad. Quienes allí habitan están vivos de forma espiritual e interactúan en tiempo real con nosotros y en varios planos de la realidad.

Por eso, desde los tiempos antiguos ha existido esta especial veneración a los Santos y Santas de Dios en la cual ellos, desde el más allá, obran de forma misteriosa con el permiso de Dios Todopoderoso en ayuda de la humanidad.

Por eso tiene tanto mérito hacer las novenas con una fe verdadera en la devoción plena entregada a la Santísima Trinidad.

¿Qué es ser un Santo?

Ser Santo es una bendición especial, es tener Gracia de estado, pues todos somos llamados a esa amistad personal con Dios, estamos llamados a la Santidad, con nuestras imperfecciones, desaciertos y desengaños.

Los Santos son personas que buscan el amor de Dios, su amistad, que buscan crecer espiritualmente, que luchan día a día cargando su cruz, cargando sus problemas, sus preocupaciones, sus angustias, su familia, su trabajo, sus misiones, todo lo que hacen siempre ofreciéndolo a Dios.

A través de todas las dificultades y todos los momentos difíciles de este mundo, se puede también ir ganando espiritual y materialmente, ganando para el reino de los cielos. *Santo* es una persona especial, que se entrega a Dios. Dos conceptos que son muy diferentes y que a veces los asociamos o pensamos que son sinónimos: *Santo* y *Perfección*. En la realidad y estudiando a profundidad la vida de muchísimos Santos encontramos de todo en abundancia menos perfección o el ser perfecto; por el contrario, es gracias a muchas imperfecciones y al deseo profundo de superación personal que han alcanzado este estado tan especial de amistad única, poderosa y fuerte con Dios; la verdadera perfección que nuestro Señor Jesucristo nos invita alcanzar es seguir la santa perfección de la voluntad divina, de la obediencia.

En conclusión, un Santo es la persona que busca todos los días a través de su vida la perfección y mejoramiento espiritual; los Santos que están en un nivel alto en el Reino de los Cielos (cf. Mt 5, 48), tienen un lugar especial en el reino en el cual Dios les da un permiso especial para ayudarnos en ciertas labores y ciertas misiones que tenemos del diario vivir.

Así como existen demonios que nos quieren hacer daño o espíritus bajos, existen también los ángeles, arcángeles, coros celestiales, los santos, la virgen María, los apóstoles, que interceden ante la Santísima Trinidad, que nos ayudan a tener éxito, progreso, prosperidad y abundancia material y espiritual.

Tres caminos a la prosperidad

Para recibir la prosperidad material y espiritual debemos seguir el ejemplo de nuestro Santo San Próspero que, a través de su vida, desarrolló tres pilares fundamentales que ya nuestro Señor Jesucristo enseñaba, que son fundamentales para que podamos salir adelante en nuestra vida y tener éxito en lo que hacemos:

I. Oración encuentro personal con Dios

Todo en el universo procede de Dios. El encuentro con Él como nuestro Padre, como nos lo enseña Jesucristo, es clave para ganar en todas las áreas de la persona. La oración es el diálogo amoroso de un hijo a un padre, la oración constante es la mejor herramienta para poder sobresalir de tantas dificultades materiales y espirituales. El fortalecer nuestra oración y la amistad con Dios ha sido el secreto más poderoso para triunfar y llegar al éxito, esto lo han comprendido bien los santos.

Esto puede llevar años y esfuerzo, pero vale el esfuerzo y la espera.

2. Proyección personal

Este punto es a mi parecer el más difícil de poder desarrollar, pues para recibir las bendiciones de Dios debemos ser concretos,

específicos, exactos, saber qué queremos y para dónde vamos, ahí está el problema, por eso debemos de pedirle al Espíritu Santo que nos guíe, nos llene de su luz divina y que nos ayude a discernir, nuestro camino. Para dónde vamos y qué queremos, y lo más importante cuál es la voluntad de Dios, pues Él siempre nos guía por los caminos de la perfección.

3. Trabajo - Constancia - Perseverancia

Para recoger hay que sembrar. Todo en la vida tiene un proceso, eso nos lo enseña la sagrada escritura en el génesis cuando, paso a paso, se describe cómo Dios fue creando el universo, desde el día primero al séptimo, desde el caos a la perfección.

Así debe ser todo lo que hagamos: planearlo, proyectarlo, pedir, buscar, luchar por alcanzarlo... el trabajo constante da resultados, la constancia, la perseverancia, logra muchos milagros y bendiciones.

Muchas veces esperamos milagros, acciones mágicas, pero no nos percatamos que el gran milagro es nuestra vida. Dios nos dio inteligencia, voluntad y manos para poder buscar, orar, pensar, luchar y lograr los triunfos materiales y espirituales en esta vida y en la otra.

A veces esperamos que Dios nos dé y haga todo. Nosotros también somos parte del milagro, parte de la solución y esto se logra a través del esfuerzo y del trabajo, y Dios coloca el resto, el empujoncito que falta.

Biografía

San Próspero de Aquitania. Doctor de la Iglesia Católica Romana, teólogo y escritor cristiano muy importante en su época.

Próspero de Aquitania: nacimiento, año 390 d.C., en Limoges, antigua región de Aquitania (Francia); murió en 450 – 455? (¿65 años?) en Roma (Italia). No se sabe dónde está su tumba o sus restos, se presume que en las catacumbas romanas.

Etimológicamente (Próspero) significa “*que triunfa*”. Viene del latín.

Seguidor y amigo de San Agustín de Hipona. San Próspero ayudó muchísimo en la difusión e interpretación de los escritos y las tesis doctrinales y teológicas de San Agustín, con los cuales la teología medieval sentó con el tiempo sus bases doctrinales y teológicas para la Iglesia Católica, siendo San Próspero amigo y confidente del Papa León Magno (el grande), quien ayudó a que las tesis teológicas y escritos de San Agustín tuvieran una fuerza muy importante; las complementó, adaptó y dio un mejor enfoque para que fueran mejor entendidas y conocidas, así ayudó a que impulsara a tener el título de doctor a San Agustín en la Iglesia y de los teólogos de todos los tiempos, lo cual cimentaría la estructura de la teología actual o contemporánea.

San Próspero de Aquitania y San Agustín lucharon contra los semipelagianos, Juan Casiano y Vicente de Lérins; más tarde Próspero

trabajó en la cancillería del Papa León Magno, convirtiéndose en uno de los más allegados al pontífice y siendo su mano derecha en asuntos teológicos, también como secretario y canceller.

Por los numerosos manuscritos que abundan sobre él se dieron los calificativos de “Sabio”, “Virtuoso”, “Santo” y “Próspero”. Su nombre aparece en el catálogo de los Santos y su fiesta se celebra el 25, 26, 27 de junio, dependiendo del país. La Iglesia Católica lo considera uno de sus grandes doctores y mensajeros poderosos ante Dios. De los escritos más importantes de San Próspero se encuentran:

Canto a los Sin Gracia, Crónica, De garantía et libero Arbitrio, Libercontra Collatorem y ProAgustino reponsiones ad capitula Objectionum Vicentianarum, dirigidas contra los semipelagianos; Chroniconintegrun, Crónica histórica que abarca desde la creación del mundo hasta el año 450 y en la que recoge la Crónica de San Jerónimo en los sucesos anteriores al 378.

Se ha hecho tan popular por ser una persona sabia y a la vez humilde y sencilla de corazón. Después de todo, Jesucristo mismo fue el que dijo: *“Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mantenido ocultas éstas a los sabios y entendidos y las has revelado a los humildes”*. San Próspero fue uno de esas personas que son como los niños con los cuales Dios comparte su Poder y con el don de la perseverancia llegó a tener mucho éxito, así grandes teólogos y obispos muy famosos estuvieran en contra de sus planteamientos teológicos. Su fe, su convicción personal y la fuerza del Espíritu Santo en él, lo hicieron prosperar y ser luz en un tiempo de mucha oscuridad.

Según la tradición de la Iglesia y la tradición popular se le conoce como el Santo que le hace honor a su nombre: el Santo de la **PROSPERIDAD**,

por eso las personas lo buscan cuando se encuentran con situaciones imposibles y buscan bienestar y prosperidad material y espiritual.

De su niñez y juventud no se conoce mucho, fue de una familia de clase media, donde pudo estudiar y tener una muy buena formación en filosofía y letras. Cuando crece empieza a tener un encuentro especial con los monjes en el monasterio de San Víctor, en Marsella, al sur de Francia.

Fue lego, laico o seglar, no fue ni monje, ni sacerdote, ni obispo, siendo confundido a través de la historia con San Próspero de Riez y con otro San Próspero, obispo de Reggio.

Se casó, tuvo un hogar maravilloso en el cual muchos de sus escritos de forma de versos cortos o poéticos se los dedicaba a su esposa:

“Procurad reprimirme si el orgullo me levanta. Sed mi consuelo en medio de mis penalidades. Démonos mutuamente el ejemplo de una vida santa, verdaderamente cristiana. Cumplid conmigo los deberes que yo estoy obligado a cumplir con vos. Velad por quien está obligado a velar por vos. Levantadme si caigo. Esforzaos por levantaros cuando yo os advierto de una falta. No nos contentemos de formar los dos un solo cuerpo; seamos también una sola alma”.

San Próspero. Poema de un esposo a su esposa.

Oración para todos los días

Buen Santo San Próspero de Aquitania, escogido por Dios como mensajero de su Reino y portador de bienestar y prosperidad. Me encomiendo a tu cuidado y en tus manos pongo mi petición, así como nuestro señor Jesucristo puso las manos para sanar, liberar, prosperar y hacer cientos de milagros a la humanidad.

Tu eres testigo de que nada es imposible para Dios y que, por la gracia y el poder de la Santísima Trinidad bendita, podemos tener prosperidad y bienestar, haciéndonos merecedores de bienes espirituales y materiales.

Ruega a la Divina Providencia, proveedora de todo bien, que yo tenga una fe recta, una esperanza cierta, un amor perfecto; acierto y conocimiento para cumplir los mandamientos de Dios; que el enemigo no logre ventaja alguna sobre nosotros y que de las dificultades de este mundo nos ayude a seguir adelante con éxito.

Te pedimos a ti Santísima Trinidad con el corazón en la mano y en el nombre de Jesucristo y su preciosísima sangre la siguiente petición (*Se nombra*) si es conveniente, si es para nuestro bien espiritual y material, ante todo que se haga tu voluntad.

Amén.

Oración a la Santísima Trinidad por la Prosperidad

Santísima Trinidad bendita, Dios soberano y eterno, te suplicamos que nos bendigas de forma especial este día y que nos protejas, consagres y cierres a todos mis seres queridos y mis bienes materiales y espirituales.

Retira todo espíritu de miseria, pobreza, escases, iniquidad y bañanos con todas las bendiciones de progreso, de prosperidad y abundancia. Así como nuestro Señor Jesucristo dio su vida por nosotros y realizó infinitos milagros de prosperidad y abundancia para la humanidad, como lo hizo en la multiplicación de los peces, de los panes, del agua en vino, te pedimos con humildad y con seguridad que Tú todo lo puedes, que bendigas y multipliques nuestro progreso y prosperidad; sumérgenos en tesoros de abundancia a nuestro hogar, familia, trabajo, en todos los proyectos y finanzas de nuestra vida.

Amén.

Primer Día

Dios providente dador de todo bien

“Por nuestra parte, en todas las circunstancias y constantemente, en días señalados, nos acordamos de ustedes, tanto en los sacrificios que ofrecemos como en las oraciones, porque es justo y conveniente recordar a los hermanos. Nos alegramos mucho de su prosperidad y fama”.

1 Macabeos 12, 11-12.

Nos dice Dios en su palabra

“Pues bien, yo les digo: Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen a la puerta y les abrirán. Porque todo el que pide recibe, el que busca halla y al que llame a la puerta, se le abrirá. ¿Habrà un padre entre todos ustedes, que dé a su hijo una serpiente cuando le pide un pan? Y si le pide un huevo, ¿Le dará un escorpión?. Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡Cuanto más el Padre del Cielo dará Espíritu Santo a los que se lo pidan!”.

Lc. 11,9-13.

Meditación

San Próspero de Aquitania llamado bienaventurado, el Santo de la prosperidad, nos enseña con sus ejemplos, con sus escritos, con su vida, que Dios bendice al que derrama bendiciones, todo lo que hagan sus manos se convertirá en prosperidad, serán de abundancia, serán de gran éxito.

Aunque pasemos por valles tenebrosos en la vida, aunque pasemos pruebas difíciles, la Santísima Trinidad siempre está con nosotros

y sabe que necesitamos; sabe cuáles son las empresas, proyectos, misiones que tenemos, pero a la divina providencia le gusta que le contemos nuestros proyectos, que se los entreguemos con amor, que le pidamos con seguridad para que de su mano poderosa vengan esas bendiciones especiales, para que llegue a feliz término.

Las misiones, las peticiones y ese trabajo que se empezó a hacer, siempre tenemos que tener presente que Dios nunca nos abandona, que siempre está con nosotros, que nos dio la inteligencia y manos para buscar, tocar las puertas y buscar las bendiciones de Dios.

Súplicas

-Divina Providencia, el Evangelio nos dice: “*pidan y recibirán*”; confiados en esta palabra, enseñanos a pedir, y a pedir aquello que nos conviene para el bien del alma y del cuerpo.

-Divina Providencia, que las relaciones entre nuestros familiares no se dejen seducir por los medios materialistas y de equivocada estabilidad material, sino que se fundamenten en el Evangelio.

-Divina Providencia, deseamos prosperidad en los días adversos y vencemos la adversidad en los tiempos prósperos; haz que sepamos soportar las dificultades, las adversidades y contrariedades de cada día con alegría.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Continuar con las oraciones finales...

Segundo Día

La felicidad

*“A los honrados ciudadanos judíos, mucha salud,
prosperidad y bienestar”.
2 Macabeos 9, 19.*

Nos dice Dios en su palabra

“Jesús, comenzó a hablar y les enseñaba diciendo:

Felices los que tienen el espíritu de pobre, porque de ellos es el reino de los cielos. Felices los que lloran, porque recibirán consuelo. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia. Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios”.

Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los cielos. Felices ustedes, cuando por causa mía los insulten, los persigan y les levanten toda clase de calumnias.

Alégrense y muéstrense contentos, porque será grande la recompensa que recibirán en el cielo, pues bien saben que así persiguieron a los profetas que vivieron antes de ustedes”.

Mt. 5. 1-11.

Meditación

Salimos a través del vientre de nuestra madre, de una mujer; salimos sin nada, desnudos y así nos iremos de este mundo terrenal,

no obstante, lo que llevaremos son las ganancias espirituales, las obras de caridad, los momentos felices y todo lo que amamos también, los momentos difíciles y muchos sufrimientos.

Pero son más los felices que los tristes, no obstante, Dios tiene un propósito en nuestra vida, Él quiere que ganemos en doble partida, espiritual y material, por eso es importante que nuestros propósitos estén inspirados en la unción del Espíritu Santo, Él está desde el principio de la creación ayudando, creando y sirviendo de forma especial a la humanidad.

Nuestro Señor Jesucristo nos lo dejó para que siga siendo nuestra luz, nuestro maestro, todo empieza con un sueño, un deseo, todo es de tiempo, trabajo y oración, así lo comprendieron las grandes personalidades que hicieron la historia en el mundo.

Súplicas

-Para que hagamos del Evangelio nuestro camino, nuestra felicidad y norma de comportamiento.

-Para que sea el Evangelio quien transforme nuestros pensamientos, sentimientos y obras, para que vivamos en medio de las realidades temporales de bienestar, siguiendo el plan de Dios.

-Para que en medio de la angustia, la incomunicación, la falta de recursos y la soledad en que viven muchos seres humanos, llevemos esperanza, ayuda material y compañía.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Continuar con las oraciones finales...

Tercer Día

Cambio de vida

“Buscó a Dios durante la vida de Zacarías, que enseñaba el temor de Dios; y mientras buscó a Yahvé, Dios le dio prosperidad”.

2 Cro. 26,5.

Nos dice Dios en su palabra

“Se les pidió despojarse del hombre viejo al que sus pasiones van destruyendo, pues así fue su conducta anterior, y renovarse por el espíritu desde dentro. Revístanse del hombre nuevo, el hombre según Dios, que él crea en la verdadera justicia y santidad. Por eso, no más mentiras; que todos digan la verdad a su prójimo, ya que todos somos parte del mismo cuerpo. Enójense, pero sin pecar; que el enojo no les dure hasta la puesta del sol, pues de otra manera se daría lugar al demonio. El que robaba, que ya no robe, sino que se fatigue trabajando con sus manos en algo útil y así tendrá algo que compartir con los necesitados. No salga de sus bocas ni una palabra mala, sino la palabra que hacía falta y que deja algo a los oyentes”.

Ef. 4,22-29.

Meditación

En muchas conferencias siempre abogo a sacar el “NO” “NO SÉ” “NO SE PUEDE” “NO TENGO” de nuestra mente, nuestro espíritu, pues en nuestra cultura latina el “NO” está muy marcado desde nuestra infancia, y el no poder creer en nosotros, nos lleva al no creer en Dios, la fe en nosotros, en lo que hacemos; con Dios se construye día a día, prueba tras prueba, sufrimiento tras sufrimiento,

alegría tras alegría, si confiamos que Dios, nuestro padre, es el Soberano del universo que todo lo creo, nosotros sus príncipes y princesas nos merecemos todo lo mejor, espiritual y material, desafortunadamente y esto será hasta que la humanidad evolucione espiritualmente y como sociedad, se mantendrá la injusticia. Dios nos dio un mundo lleno de posibilidades y de abundancia, pero unos cuantos se aprovechan de otros y de ahí nace la pobreza, la injusticia.

En nuestra vida, a todas las bendiciones de la vida debemos decir “Sí” y las cosas empezarán a cambiar, fluirán de mejor forma las cosas en nuestra vida y tendremos más fe y confianza en Dios y en nosotros, pues para Dios no hay nada imposible.

Súplicas

-Divina Providencia que has enviado a tu Hijo al mundo para llamar a los hombres al cambio de vida, haz que sigamos a Cristo por el camino del Evangelio, abandonando nuestra vida de pecado y ser merecedores de tu prosperidad.

-Divina Providencia que llenas de valor a los hombre y mujeres para que superen las dificultades y venzan el egoísmo; haz que dejemos la vida fácil y cómoda para vivir comprometidos en proveer a los hermanos más necesitados.

-Divina Providencia, concédenos la gracia de no dejarnos seducir por las cosas materiales; que sepamos privarnos de cuanto nos pueda impedir seguirte por el camino de verdaderos discípulos.

-Divina Providencia, haz que tengamos la valentía de dejar la antigua manera de vivir, el hombre viejo; haz que tengamos una vida nueva revestidos del hombre nuevo.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Continuar con las oraciones finales...

Cuarto Día

El Amor

“El imperio crece con Él y la prosperidad no tiene límites, para el trono de David y para su reino: Él lo establece y lo afianza por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre.

Si, así será, por el amor celoso de Yahvé”.

Is. 9,6.

Nos dice Dios en su palabra

“Aunque repartiera todo lo que poseo e incluso sacrificara mi cuerpo, pero para recibir alabanzas y sin tener el amor, de nada me sirve. El amor es paciente y muestra comprensión. El amor no tiene celos, no aparenta ni se infla. No actúa con bajeza ni busca su propio interés, no se deja llevar por la ira y olvida lo malo.

No se alegra de lo injusto, sino que se goza en la verdad. Perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo.

El amor nunca pasará”.

1 Cor. 13,3.8.

Meditación

Dios debe ser nuestro único objetivo en la vida, nuestro todo, nuestro principio y fin; movernos, ser y estar en Dios y para Dios, pues hemos sido creados para eso y hasta que lo aceptemos, lo incorporemos en nuestra vida, seremos felices, completos y bendecidos de forma especial.

Debemos amar al amado. Dios es un ser que piensa, que es inteligente, Todopoderoso, que está vivo y que ama y que ese amor, debe ser correspondido, somos hijos del gran amor; si incorporamos en todo lo que hacemos en especial en la vida diaria el amor a Dios las cosas cambiarán, seremos más libres y confiados que tenemos un amado que nos cuida de día y de noche y que nos provee de todo, hasta cosas increíbles que se dan y no llegamos a imaginar.

Amar es maravilloso y si amamos a Dios, todos los mandamientos, la ley y lo que somos estará en perfecta armonía con el universo, con Dios y la humanidad.

Súplicas

-Divina providencia, provee para mí la gracia de ser una persona servicial, sin consentir sentimientos de envidia y presumir.

-Divina Providencia, provee para mí la gracia de ser una persona que no alardee, que no sea maleducada ni egoísta.

-Divina providencia, provee para mí la gracia de ser una persona que no se irrita fácilmente, que no se alegra de lo injusto y se alegra cuando todo es justo.

-Divina providencia, provee para mí la gracia de ser una persona capaz de disculpar cuando me ofenden, tener actitud de espera y espíritu de abnegación.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Continuar con las oraciones finales...

Quinto Día

Ley universal del amor

“Mío es el buen sentido y mío el saber práctico; mía la inteligencia y también el poder. Por mí reinan los reyes y sus ministros deciden con justicia. Gracias a mí se mantienen los príncipes, los grandes, y los que gobiernan la tierra. Amo a los que me aman, los que me buscan me encuentran. Junto conmigo encuentran honor y riqueza, fortuna perdurable y prosperidad. Mis frutos son mejores que el oro fino, lo que yo aportó vale más que la plata. Voy por un camino de rectitud, de donde salen a todas partes senderos de justicia; voy colmando de bienes a los que me aman y dejando llenas sus bodegas”.

Prov. 8, 14-21.

Nos dice Dios en su palabra

“Maestro, ¿Cuál es el mandamiento más importante de la Ley?” Jesús le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el gran mandamiento, el primero.

Pero hay otro muy parecido: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Toda la Ley y los Profetas se fundamentan en estos dos mandamientos”.

Mt. 22, 36-40.

Meditación

Jesús nos dice que hay un mandamiento parecido al primero, que consiste en amar al prójimo como a sí mismo. Para amar al prójimo es condición indispensable amarnos a nosotros mismos. Ahora bien, el amor a nosotros mismos lo llamamos *Autoestima*. La autoestima es la base para construir la confianza en nosotros

mismos y es el reconocimiento de que nosotros mismos somos nuestro más alto valor.

Somos hechos a imagen y semejanza, tenemos naturaleza divina y Dios nos creó. Dios nos ama a pesar de cómo ha sido nuestra vida, nuestra existencia; existe el por qué vivir, hay un por qué amarnos, por qué luchar y salir adelante, todo en el universo está unido, conectado y es la fuerza creadora del amor que une, restaura, libera, prospera y nos ayuda a definir nuestro futuro.

¿Sí queremos amar o no?, ¿Sí queremos ser felices o no?, ¿Sí queremos triunfar o no?, todo está en el amor, el querer liberarnos de nuestros prejuicios y negativismos para refugiarnos en el amor de Dios y así tendremos la confianza absoluta que Dios está con nosotros y si Dios está con nosotros *¿Quién contra nosotros?*

Súplicas

-Divina Providencia, proveedora de todos los dones, danos la apertura a tu Espíritu que todo lo renueva y haz de nosotros hombre nuevos, que llevan la primicia del Evangelio a través del amor a sí mismos y al prójimo.

-Divina Providencia, proveedora de todos los dones, haz que no nos cerremos en quejas ni lamentos, sino que sepamos ver el lado bueno de nosotros mismos y de las demás personas.

-Divina Providencia, proveedora de todos los dones, danos corazones generosos, valientes, para que, amándonos a nosotros mismos y al prójimo, vivamos la renovación de la iglesia con alegría y esperanza.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Continuar con las oraciones finales...

Sexto Día

Protección divina

*Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives
a la sombra del Todopoderoso, di al Señor:*

“Refugio mío, alcázar mío,

Dios mío, confío en Ti”.

Salmo 91, 1

Nos dice Dios en su palabra

“Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;

yo digo al Señor: “Tú eres mi bien”.

Los dioses y señores de la tierra no me satisfacen.

*Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche
me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor,
con Él a mi derecha no vacilaré”.*

Salmo 16.

Meditación

La confianza en Dios y en nosotros mismos es definitiva. Confiar en lo que hacemos y tener perseverancia, que es la virtud de los grandes hombres y mujeres que escribieron y cambiaron la historia.

Fue a través de luchas, esfuerzos, fracasos tras fracasos que llegaron al éxito, a la prosperidad, siempre creyeron en ellos mismos, siempre creyeron que era posible, siempre creyeron en el poder divino, el poder de Dios, pues para Dios no hay nada imposible.

Muchos personajes en la Biblia, en especial nuestro Señor Jesucristo, perseveraron hasta el final, pasaron pruebas, dificultades, traiciones, pero llegaron al éxito, a alcanzar su objetivo.

En la vida es, como la analogía, en donde estamos en la mitad de un río muy bravo, muy convulsionado, queremos regresar a la orilla, tenemos dos opciones: una, pasar, enfrentar los miedos y las dificultades y llegar a la otra orilla, ser vencedores, ser exitosos; o regresamos a la orilla donde estábamos, con pena y sin gloria por haber perdido la oportunidad.

En esto se diferencia los que triunfan de los que no: *la fe, la voluntad y la constancia.*

Súplicas

-Divina Providencia, tú eres mi refugio y mi fortaleza. En ti he puesto toda mi confianza y lo hago para siempre.

-Divina providencia, te hablo desde mi opción definitiva y no solo desde un momento de euforia religiosa. He decidido vivir contigo, bajo tu sombra, porque me he sentido seducido por tu llamada.

-Divina providencia, bajo tus alas no temo ningún peligro ni me llegan los tentadores cantos de sirena. Me siento como en tus propias manos y escucho en mi interior la voz que respalda mi entrega y me promete tu continuo auxilio y fuerza.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Continuar con las oraciones finales...

Séptimo Día

Espíritu de paz

“Los habitantes cultivaban en paz sus campos; la tierra daba sus cosechas y los árboles producían sus frutos. Los ancianos se sentaban en las plazas y todos hablaban de prosperidad y los jóvenes vestían vistosos trajes de guerra. Abasteció a las ciudades de alimento e hizo de ellas ciudades fuertes.

Y fue famoso hasta los extremos del mundo”.

Macabeos 14, 8-19.

Nos dice Dios en su palabra

“Les dejo la paz, les doy mi paz. La paz que yo les doy no es como la que da el mundo. Que no haya en ustedes angustia ni miedo. Saben que les dije: Me voy, pero volveré a ustedes. Si me amarán, se alegrarán de que me vaya al Padre, pues el Padre es más grande que yo. Les he dicho estas cosas ahora, antes de que ocurran, para que cuando sucedan, ustedes crean. Ya no hablare mucho más con ustedes, pues se está acercando el que gobierna este mundo. En mí no encontrarán nada suyo, pero con esto sabrá el mundo que yo amo al Padre y que hago lo que el Padre me ha encomendado hacer. Ahora levántense y vayámonos de aquí”.

Jn. 14,27-31.

Meditación

Apoyados en las palabras de Jesús, que nos dice que nos da la paz, debemos nosotros pasar nuestra vida realizando la paz. La paz será lo que produzca prosperidad y bienestar para todos. Deseemos la

paz en lo íntimo de nuestro corazón: a las mujeres y a los hombres, a nuestro país, a cada persona con la que nos encontremos.

La verdadera paz que ofrece nuestro Señor Jesucristo es un gran tesoro que no lo da nada en este mundo, el ser humano es una creación en la cual nuestra vida y experiencia en el mundo nos hace ser muy variables de lo que queremos y no, lo que hoy nos gusta mañana puede ser que no, nuestros pensamientos cambian como la noche cambia en día, la oscuridad en luz.

La paz es un don, un poder en el cual Dios nos transmite la calma, la tranquilidad, la felicidad a pesar de las dificultades y retos que la vida nos presenta día a día.

Es un don espiritual donde tenemos el poder de Dios y su calma, de saber que estamos con Dios, nos hace llevar una vida más tranquila y más fácil, prósperos y alegres, pues la paz va profundizando en nuestra alma y cada día vamos experimentando una vida mejor, viviendo con alegría y felicidad, pero esperando el majestuoso y maravilloso reino de los cielos, donde encontraremos la paz definitiva y la alegría eterna.

Súplicas

-Divina Providencia, para quien nada es imposible, haz que creamos en la fuerza del amor de la “no violencia” y que a todas partes llevemos el mensaje de paz y bien.

-Divina Providencia, para quien nada es imposible, mira la situación de nuestro país y de los que luchan armados; haz que busquemos convencer con nuestro testimonio, más que dominar a los demás con el poder.

-Divina Providencia, para quien nada es imposible, haz que, en Colombia, que pasa por duros conflictos y donde la opresión injusta lleva a tentaciones violentas, hagamos la revolución del amor, siendo mensajero de paz y bienestar.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Continuar con las oraciones finales...

Octavo Día

Actitud de servicio

"Vengan, hijos, y pónganme atención, quiero enseñarles el temor del Señor. ¿Cuál es el hombre que anhela vivir y desea gozar días de prosperidad? Guarda tu lengua del mal, tus labios de palabras mentirosas. Apártate del mal y haz el bien, busca la paz y ponte a perseguirla".
Salmo 34, 13-15.

Nos dice Dios en su palabra

"Cuando terminó de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a la mesa y les dijo: ¿Comprenden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, siendo el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado ejemplo y ustedes deben hacer como he hecho yo.

*En verdad les digo: El servidor no es más que su patrón
y el enviado no es más que el que lo envía.
Pues bien, ustedes ya saben estas cosas:
Felices si las ponen en práctica”.*
Jn. 13, 12-17.

Meditación

La acción de servir es la responsabilidad primordial del ser humano. A través de ella justifica su razón existencial que representa el único camino para alcanzar la prosperidad que se desea obtener. Al momento de servir generosa e incondicionalmente obtengo lo mismo que deseo: Que me sirva. Es el principio Evangélico: Primero servir, para después ser servido.

No hay causa más digna que realizar un servicio y cumplir bien unas tareas. Renunciar a servir es renunciar a parecernos a Jesucristo, que dijo: *“No he venido a ser servido, sino a servir”*.

Pertenecemos a una religión y espiritualidad proactiva, donde sembramos para recoger, donde damos para recibir y sirviendo es cuando encontramos la divinidad, estando con Jesucristo al ser uno con Dios Padre y el Espíritu Santo, con el universo y la creación.

Cuando abandonamos nuestro egoísmo, nuestra soberbia, nuestra altivez, estos demonios que nos quitan el amor de Dios, nos arrebatan la misericordia, la paz, la abundancia, la prosperidad, la oportunidad de ganar espiritual y materialmente, de poder sobresalir.

Equiparándonos con Jesucristo nos hace grandes en el universo, pues Dios con sus manos nos ensalza por renunciar y superar estas

imperfecciones que no nos dejan profundizar en las enseñanzas del Maestro de maestros y Señor de señores, que con su ejemplo siendo Dios nos habló del amor, la humanidad, la misericordia, la sencillez y la experimentó en su vida física y nos dio ejemplo, mostrándonos cómo podemos llegar a Él y con Él, a la vida eterna.

Súplicas

-Divina Providencia, que no abandonas jamás y nos dices en el Evangelio: *“No he venido a ser servido sino a servir”*; haz que no busquemos los primeros puestos, sino que buscando la prosperidad, estemos disponibles para ayudar a los demás.

-Divina Providencia, que no nos abandonas jamás, te pedimos por los que tienen autoridad y han sido llamados a servir a los demás, para que permanezcan humildes y sirvan con alegría.

-Divina Providencia, que no nos abandonas jamás, haznos disponibles a los demás, para que gastemos la vida al servicio de los otros y contribuyamos a la prosperidad de todos.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Continuar con las oraciones finales...

Noveno Día

Produciendo prosperidad

“El Señor es mi pastor: nada me falta; en verdes pastos el me hace reposar. A las aguas de descanso me conduce y reconforta mi alma. Por el camino bueno me dirige, por amor de su nombre. Aunque pase por quebradas oscuras, no temo ningún mal, porque tú estás conmigo con tu vara y tu bastón, y al verlas voy sin miedo.

*La mesa haz preparado para mí, frente a mis enemigos;
con aceites perfumas mi cabeza y rellenas mi copa.*

*Irán conmigo la dicha y tu favor mientras dura mi vida;
mi mansión será la casa del Señor por largos, largos días”.*

Salmo 23.

Nos dice Dios en su palabra

“Edifiquen casas y habítenlas; planten árboles y coman sus frutos; cásen y tengan hijos e hijas. Casen a sus hijos y a sus hijas para que se multipliquen y no disminuyan. Preocúpense por la prosperidad del país donde los he desterrado y rueguen por él a Yahvé: Porque la prosperidad de este país será la de ustedes”.

Jer. 29, 5.7.

Meditación

En la actualidad las reglas son claras: El mejor producto es el que gana; el trabajo mejor realizado es el mejor remunerado; la persona que se destaca por su visión, juicio, honradez y maestría en realizar cada actividad es la más estimada. Triunfador es ese ser humano que en mayor grado es capaz de gestar prosperidad.

Recordemos: La fe hace milagros, el miedo produce fracasos; la fe alcanza la prosperidad, así de simple y profunda es la diferencia. Comprometernos es tener fe en nosotros mismos, seguridad de lo que podemos lograr. Para alcanzar prosperidad, es necesario poseer fe en sí mismo, fe en las demás personas y, por supuesto, fe en Dios.

No vale intentar algo si pensamos que fracasaremos. La única forma que tenemos de superar nuestras limitaciones es intentando mejorar y es con esfuerzo que esto se logra. *¿Hasta dónde podemos llegar?*, nadie lo sabe, ni nosotros mismos. Solamente a través del compromiso y la lucha constante por obrar el bien y evitar el mal podremos desafiarlos y llegar a la cima que deseamos conquistar.

El problema y la solución están en Dios y dentro de nosotros mismos, la clave del universo, el poder trascender en lo material y en lo espiritual, el ayudar a un estado, país, ciudad, barrio, comunidad para que tengan prosperidad para los demás, para nosotros, para la humanidad. Cuando hay injusticia y cuando no se crea la prosperidad para todos, empieza a crearse inconformidad y desigualdad que llegan a volverse en violencia, desidia y anarquía, no solo pensemos en prosperar nosotros, familia y amigos, pensemos en la sociedad; todo está relacionado, conectado en el universo y en los universos particulares de cada persona debe existir un equilibrio y manifestarse justicia, reparación, sanación, perdón, misericordia e igualdad, es lo que nuestro Señor Jesucristo nos enseña sobre el amor y como lo debemos implementar en nuestra vida para que dé fruto y fruto en abundancia para la eternidad.

Súplicas

-Divina Providencia, para quien nada es imposible, haz que nos comprometamos a luchar por alcanzar nuestras propias metas a base de esfuerzo, de lucha y de actitud positiva y llena de confianza en la Providencia Divina.

-Divina Providencia, para quien nada es imposible, haz que nos sintamos comprometidos a trabajar con fe robusta en la construcción de una nueva sociedad.

-Divina Providencia, para quien nada es imposible, haz que, siguiendo las enseñanzas del Evangelio, busquemos también el bien y la prosperidad para las demás personas.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Continuar con las oraciones finales...

Oración Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del Costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh buen Jesús, óyeme!
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.

Y mándame ir a ti,
para que con tus Santos te alabe,
por los siglos de los siglos.

Amén, Aleluya, Amén.

Oración del Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí. Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su santa alianza según lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Amén.

Bendición Final

Señor, bendíceme y guárdame,
muéstrame tu rostro,
ten misericordia de mí,
mírame benigneamente
y concédeme la paz.

Que tu bendición, Señor,
venga sobre mí,
sobre mis familiares y amigos:
En el nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.



Quién es?

Arzobispo Andrés Tirado Pérez



- Doctor en Teología Académica - Seminario de España.
 - Doctor en Teología Honoris Causa Academia.
 - Teología de San Andrés Xalapa - México.
- Licenciatura en Parapsicología Aplicada - Argentina
- Especializado en Sagrada Escritura y Arqueología Bíblica.

Es un ministro de Dios, un Obispo entregado a la ayuda integral de la humanidad, uno de los exorcistas más reconocidos a nivel internacional. Perteneció a varias comunidades Católica Apostólica Romana, hasta que en el 2000 recibió la bendición de entrar a la Iglesia Católica Apostólica Antigua o Vetero-Católica o en inglés Old Catholic, donde terminó sus estudios y recibió las ordenes sagradas del diaconado y el presbiterado o sacerdocio. Esta Iglesia denominada bajo el gobierno colombiano y el ministerio del interior IGLESIA MISIONEROS VETEROS.

Después de unos años pasa a incardinarse en la Iglesia THE AMERICAN OLD CATHOLIC CHURCH, Denver - Colorado, en Estados Unidos, después de un tiempo pasa y se incardina con la IGLESIA APOSTÓLICA PRIMITIVA CATÓLICA Y ORTODOXA RITO - SIRIO - BIZANTINO, en España, siendo nombrado Vicario para Colombia.

Monseñor Andrés Tirado es Fundador y presidente de la CONGREGACIÓN SACERDOTAL INTERNACIONAL Católicos - Independientes, organización religiosa sacerdotal y de laicos, con más de 18 años de trabajo en el ministerio de la liberación, exorcismos, sanación física, sanación espiritual, interior, psicológica, ayuda en progreso, prosperidad, restauración de hogares, medicina natural y consejería espiritual. Tiene varias misiones a nivel Colombia e Internacionales como: Estados Unidos, Argentina, Perú, Panamá, Costa Rica, Puerto Rico y México.

Escritor de varios libros de importancia espiritual y académica con impacto a nivel nacional e internacional, conferencista en temas de superación personal y empresarial. Fundador de la corporación sin ánimo de lucro TU CORAZÓN Y EL MIO PARA LA

HUMANIDAD, donde se desarrollan varios proyectos sociales, en especial un comedor infantil en Ciudad Bolívar uno de los sectores de más violencia, deprimidos y de muchísima necesidad infantil. Donde diariamente por el tiempo de 5 años se entregan ayudas en todas las formas, en especial el almuerzo diario a 120 niños en su mayoría desplazados y de escasos recursos, madres cabeza de hogar, tercera edad etc. Monseñor Andrés se caracteriza por ser un líder carismático, una persona íntegra de principios y valores, en especial un amigo en el que se puede confiar.

Fundador de la ESCUELA EN ALTA ESPIRITUALIDAD, pionera en Latinoamérica donde se desarrolla de forma presencial y virtual cursos, diplomados, seminarios en exorcismos, demoniología, parapsicología, sanación y prosperidad, y de la ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE EXORCISTAS ECUMÉNICOS, gestor de eventos internacionales sobre liberación y exorcismo.

Ha tenido participación activa en programas de TV y radio, prensa e internet a nivel nacional como Caracol Radio, RCN Radio, Caracol TV, RCN TV, El Tiempo, El Espectador, Kienyke, La Mega, Los 40 principales, Radioactiva, Vibra, W, FM, Testigo Directo, Muy Buenos Días etc., a nivel internacional Discovery Channel (Puertas al mas allá), History Channel (Milagros decodificados), Telemundo Estados Unidos, Canal 8 y 9 Perú, Caracol Internacional, RCN Internacional.

Monseñor Andrés Tirado Pérez tiene todos los documentos que lo acreditan y el respaldo como Obispo legítimamente elegido y consagrado. Consagrado Obispo en la Ciudad de San José de Costa Rica el 28 de Marzo jueves santo del 2013 de manos del Arzobispo Higinio Alas Gómez.

*El Santo de
la prosperidad*



*El camino de
la prosperidad*

*El Santo de
la prosperidad*



*El camino de
la prosperidad*



Calle 97 # 65-15
Barrio Andes Norte
Bogotá - Colombia

☎ (57 1) 600 34 45
317 479 23 85

www.congregacionsacerdotal.org



✉ congregacionsacerdotal@gmail.com